



**Discurso de la Subsecretaria de Relaciones Exteriores,
Señora Carolina Valdivia, en la ceremonia de condecoración del Director
de ESO, Sr. Xavier Barcons**

Santiago, 11 de diciembre de 2020

Vocativos

Nos reunimos el día de hoy para homenajear al apreciado Xavier Barcons, un hombre que ha dedicado su vida a la ciencia y que, desde el año 2017, dirige la principal Organización Europea para la investigación astronómica en el Hemisferio Austral, prestigiosa organización internacional que eligió a Chile -hace más de 50 años- para sus tareas de observación.

Nuestro país es un laboratorio natural que posee condiciones mundialmente reconocidas para la instalación de instrumentos de observación astronómica. Como conocemos, actualmente, en Chile se encuentran instalados más del 40% de los grandes telescopios del mundo, y el panorama futuro en términos de mega-telescopios, indica que hacia el año 2025, el país albergaría el 70% de las capacidades de observación ópticas y radio astronómicas mundiales.



El emplazamiento de los observatorios astronómicos en Chile es el resultado concreto de una política exterior que busca insertarnos dentro de las redes científicas y tecnológicas internacionales, atrayendo centros de investigación astronómicos de excelencia mediante el apoyo nacional y gestión diplomática, así como el resguardo de su seguridad jurídica y el otorgamiento de facilidades concretas, tales como, por ejemplo, el Convenio de trabajo remunerado para familiares dependientes de los funcionarios y funcionarias de ESO que acabamos de firmar. Chile entiende las necesidades del mundo científico y se adapta y perfecciona constantemente en virtud de sus requerimientos, con el objetivo de consolidar su calidad de país huésped ante la comunidad astronómica mundial.

En este contexto, nuestro país está orgulloso de albergar a las instalaciones astronómicas de la ESO y, naturalmente, estamos expectantes ante la construcción del telescopio “Extremadamente Grande” o E-ELT por su sigla en inglés, conocido como el “ojo más grande del mundo”. Esta trascendental obra, se suma a su participación en ALMA, y a los ya consolidados Observatorios La Silla y Paranal, que conforman los observatorios astronómicos más productivos del mundo, que no sólo forman parte de una infraestructura científica internacional particularmente compleja, sino que también son parte del imaginario y



la identidad nacional de nuestro país, ligado a la observación astronómica desde sus primeros habitantes.

La presencia de ESO en Chile, ha favorecido a que hoy 17 instituciones nacionales realicen investigación astronómica, con la presencia de 255 astrónomos y astrónomas profesionales y más de 500 estudiantes de pregrado, donde el 44% son mujeres. Hoy nuestros niños y niñas no sólo pueden soñar con las estrellas, sino que pueden convertirse en profesionales de su estudio.

En este sentido, nos encontramos muy complacidos de encabezar esta ceremonia y homenajear a una persona que ha logrado entender la astronomía no sólo como una disciplina que nos obliga a mover los límites del propio conocimiento, sino que también como un vector que nos conecta con las dimensiones más profundas del propio entendimiento humano. Ello ha quedado claramente reflejado en sus esfuerzos por integrar a la sociedad civil y a las regiones de Antofagasta y Coquimbo, por ejemplo, durante el eclipse del 2 de julio de 2019, donde el Observatorio La Silla fue el epicentro de una fiesta nacional en torno a la astronomía.

Platón escribió *“La astronomía obliga al alma a mirar hacia el cielo y nos lleva de este mundo a otro”* y creo que eso representa la Organización Europea para la investigación astronómica en el Hemisferio Austral para Chile,



una ventana al universo, sobre todo hoy, en un momento tan particular para los habitantes de nuestro planeta, donde los cielos nos entregan un respiro, una oportunidad de creer y de soñar, y nos llevan a imaginar una inmensidad donde existe un futuro prometedor.

Cómo no mencionar a las miles de personas que desde todo el mundo han sido acompañadas virtualmente por ESO y sus programas de divulgación en tiempos de pandemia, y que hoy nos mantienen expectantes frente a un inminente eclipse en el sur de nuestro país.

Xavier, quisiera transmitirle en representación de esta Cancillería, los sinceros agradecimientos por su gestión y por acompañarnos a impulsar la creación de un nuevo paradigma astronómico en nuestro país, con una comprensión regional, equitativa, inclusiva y ciudadana, con acuerdos de cooperación de última generación, a través de los cuales Chile - con su Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo- y ESO aportamos en igualdad de condiciones, para relevar a nivel mundial el trabajo científico y tecnológico de nuestros compatriotas.

Estamos seguros que resta un largo camino, con numerosos nuevos desafíos, que irán surgiendo día a día, tal cual se manifiesta la ciencia a cada momento. Cuento Usted y el equipo de ESO con nuestro compromiso y voluntad de seguir construyendo esta senda del



conocimiento astronómico. Estamos orgullosos de que la historia de la astronomía mundial y ESO se escriben desde nuestro país.